

## «ORIGEN Y ESTRUCTURA DE *TO THE LIGHTHOUSE* : UNA BREVE APROXIMACIÓN»

M<sup>a</sup> Esther MARTÍNEZ LÓPEZ  
Universidad de Castilla-La Mancha

### ABSTRACT

After a brief review of the background of *To The Lighthouse*, in this paper I attempt to analyse the structure of the novel in order to show V. Woolf's emphasis on the personal and emotional as opposed to the public and political.

The novel is divided into three sections: the first, «The Window», deals with Mr and Mrs Ramsay, their children and their guests on holiday on an island in the Hebrides before the First World War; the second, «Time Passes», gives an impressionist rendering of the change and decay which their house on the island suffers in the years following; in the third and final section, «To the Lighthouse», the Ramsay family revisit their house on the island ten years later, with some of the same guests.

Thus, the study of the structure of *To The Lighthouse* reflects Virginia Woolf's insistence on being true to herself and her vision of the world as well as her ability to transform the novel into a suitable instrument for that vision.

A lo largo de la producción literaria de Virginia Woolf, que abarca desde 1915 a 1941, destacamos la novela *To the Lighthouse* como fundamental para analizar la obra ulterior de la escritora, puesto que su mundo personal está interrelacionado de una forma inexorable con su creación literaria, siendo los primeros años de su existencia el punto de partida. De hecho, la fuente de inspiración de la novela no sólo procede de una historia titulada «The Old Man», sino también de los recuerdos y experiencias vividas por la autora en Talland House, situada en St. Ives (Cornualles), pues, como señala E. Bishop, «*The house and the sea would remain central to Woolf's art figuring not only in the setting of Jacob's Room and To the Lighthouse but in the rhythm of The Waves*» (Edward Bishop, 1991:1)

Entre junio de 1925 y principios del 27 Virginia escribió *To the Lighthouse*. Según la propia autora, la elaboración de esta novela no le supuso un gran esfuerzo, haciendo constar en su primer borrador una experiencia de júbilo creativo, pues la novela «fluía» en su pensamiento más rápidamente de lo que su pluma podía abarcar: «*I am blown like an old flag by my novel...*» (Virginia Woolf, 1953:186)

El cinco de mayo de 1927 la editorial The Hogarth Press publicó *To the Lighthouse*, alcanzando gran éxito de crítica y público, y proporcionando a los Woolf considerables beneficios económicos: «*Early in 1927, ten days*

before her forty-fifth birthday, she finished the typescript. It was well received, and it bought her and Leonard their first moto-car...» [E. Bishop, 1991:64] Con el paso del tiempo, la reputación de Virginia Woolf dentro del ámbito de la literatura moderna aumentó, mientras que su novela se convirtió en un best-seller. Así, en 1928 recibió el premio «Prix Femina», y ha continuado siendo su libro más alabado seguido de *The Waves* (1931) y de *Mrs Dalloway* (1925).

Desde luego, los motivos por los cuales la novela ha recibido una crítica favorable son diversos. F.R. Leavis, por ejemplo, destaca «*the strength of the novel as its factual basis*». [F.R. Leavis, 1942:295-296] Por su parte, William Troy refleja otro punto de vista frecuente entre los críticos al señalar que *To the Lighthouse*, probablemente, sea «*her finest performance in every respect, owes its success not least to the completeness with which the symbol chosen is identified with the will of every one of the characters*». [William Troy, 1967:73]

Por lo que se refiere a la estructura del libro, *To the Lighthouse*, consta de cuarenta y dos capítulos que narran las vivencias, reacciones e impresiones de la familia Ramsay y de una serie de amigos que han sido invitados por los Ramsay a pasar unas vacaciones en la isla Skye.

De esta forma, la novela está dividida en tres secciones: «The Window», del capítulo 1 al 19, centrada en Mr y Mrs Ramsay, sus hijos e invitados estando de vacaciones en una isla de las Hébridas antes de la Primera Guerra Mundial; «Time Passes», del capítulo 20 al 29, presenta una visión impresionista del cambio y el declive de la casa en la isla durante los años siguientes, puesto que la guerra impidió a los Ramsay volver a este lugar. Asimismo, en esta segunda sección se producen una serie de acontecimientos importantes como la muerte de Mrs Ramsay, la del hijo mayor, Andrew, que tiene lugar en la guerra y, por último, la de Prue Ramsay al dar a luz; finalmente, «The Lighthouse», del capítulo 30 al 42, trata de la visita de algunos miembros de la familia Ramsay a la casa después de haber transcurrido diez años y de una excursión al faro que había sido proyectada en el primer capítulo, pero no se pudo llevar a cabo debido al mal tiempo. El libro finaliza con la presencia de Lily Briscoe terminando un cuadro que había empezado a pintar en su primera visita a la casa de los Ramsay.

En los diecinueve primeros capítulos se inicia la narración con el proyecto de una excursión al faro en la que el joven James, de seis años, había puesto toda su ilusión. Seguidamente, se describen cómo las expectativas de James se ven truncadas por los comentarios de su padre, y las reacciones del joven ante el hecho de no poder llevar a cabo dicha excursión debido al mal tiempo. Además de la historia del matrimonio Ramsay y de sus ocho hijos, a lo largo de estos diecinueve capítulos, también se narra la historia de una serie de invitados y amigos que se han trasladado a la casa de verano de los Ramsay, en la isla Skye, para pasar las vacaciones. Entre estos personajes destacan el botánico William Bankes; una pintora, Lily Briscoe; un postgraduado, Charles Tansley; un filósofo y poeta, Augustus

Carmichael; y dos jóvenes que parecían predestinados por Mrs Ramsay a unir sus vidas, Minta Doyle y Paul Rayley.

También se incluyen una serie de narraciones intercaladas, que no forman parte de la historia central, pero que explican determinados sucesos al lector y proporcionan unidad a la totalidad del texto. Así, por ejemplo, estas narraciones describen a los personajes (capítulo I); sus distintas conexiones de carácter familiar o de amistad (capítulo IV); sus pensamientos (capítulo XII); sentimientos (capítulo XI); características específicas de su personalidad (capítulo IX); así como las relaciones de amor, amistad, enemistad e incluso odio inconsciente que existen entre ellos (capítulo XVII).

Los diez capítulos siguientes están centrados en la conversación que varios miembros de la familia Ramsay tienen al regresar de un paseo después de la cena (capítulo I). Asimismo, se narra la muerte de Mrs Ramsay (capítulo III), el casamiento y muerte de Prue Ramsay, el comienzo de la guerra, la muerte en la contienda de Andrew Ramsay y, por último, la publicación de un libro de poemas escrito por Augustus Carmichael (capítulo VI). La otra secuencia de acontecimientos trata del paso del tiempo (capítulo IV) comparándolo, con el paulatino deterioro que se está produciendo en la casa de la playa, y la introducción de un nuevo personaje, Mrs McNab (capítulo V) en relación con los efectos que el paso del tiempo produce en este personaje.

En la tercera y última sección, se narra el viaje de Mr Ramsay, Cam y James al faro, cancelado diez años antes (capítulo I, IV, VI, VIII, X, XII), transmitiendo una serie de ideas sobre los personajes y el tiempo, a la vez que contribuye a un entendimiento de la visión final de Lily. Los capítulos intercalados describen los pensamientos de Lily mientras pinta en la terraza, culminando esta acción con su visión, la cual une las ideas más importantes de la novela relacionadas con el arte y el artista (capítulos V, VII, IX, XI).

La temática de *To the Lighthouse* muestra cómo la familia Ramsay no se detiene ni retrocede ante el proceso básico de la vida y la muerte. Después de la muerte de Mrs Ramsay, Andrew y Prue, los servicios de Mrs McNab y otros trabajadores son solicitados para reparar los desperfectos de la casa vacía causados por el tiempo, ya que Mr Ramsay, James y Cam regresan diez años más tarde para visitar el faro.

Así pues, en esta novela no existe la eternidad, ni la permanencia, sólo el polvo, la muerte y el deterioro. Ni el comienzo ni el final de la vida son capaces de detener el curso de la tragedia. Al final de la excursión, este antagonismo vida-muerte lleva a Mr Ramsay, James, Cam y Lily a conocer la realidad y a ilustrar el proceso de la vida. En este sentido, el viaje de Mr Ramsay al faro, acompañado de sus dos hijos, refleja este aspecto concreto. Durante este viaje Mr Ramsay lee un libro que termina cuando llega al faro, alcanzando finalmente la «Z» cuando realiza dicho viaje en memoria de su esposa y en contra de la voluntad de James. Paralelamente, Lily Briscoe,

durante la primera parte de la obra, no ha podido captar la realidad, pero diez años más tarde consigue plasmar su visión y termina el cuadro.

Por otra parte, en las narraciones intercaladas de *To the Lighthouse* Virginia Woolf se traslada de una mente a otra de los personajes, de un grupo a otro, explorando la importancia de sus reacciones, siguiendo el curso de sus meditaciones, diseñando y adaptando cuidadosamente las imágenes que surgen de sus pensamientos, y uniendo un número selecto de incidentes simbólicos.

A nivel estructural, en *To the Lighthouse* encontramos algunas elementos relacionados con el tema de «deseo de acción individual simbólica»: la familia, como un núcleo social básico. Se describe a este grupo de personas temporalmente aisladas del resto de la sociedad en una isla remota, que representa un microcosmos, intentando encontrar cada uno su propia identidad.

En el pasaje de la cena, por ejemplo, Mrs Ramsay selecciona y lee unas líneas del poema escrito por Charles Elton, «Come out and Climb the Garden Path»; posteriormente, según sube las escaleras utiliza, inconscientemente, las almas para orientarse, pues «*her world was changing...*» [V. Woolf, 1992:106] y, finalmente, cuando regresa a la habitación donde su marido está leyendo dice: «... *still like a tree which has been tossing and quivering but now settles leaf by leaf into quite*». [V. Woolf, 1992:112-113] Este pasaje también muestra el interés de Mrs Ramsay por encontrar un sentido a su vida anterior, puesto que la mayoría de las veces la vida es «*terrible, hostile, and quick to pounce (upon) you.*» [V. Woolf, 1992: 55]

Esta búsqueda de identidad por parte de los personajes y los obstáculos que se encuentran en el desarrollo de los acontecimientos, determinan el «talante simbólico» en la estructura de la novela, pues como señala David Daiches, «*The Lighthouse... standing lonely in the minds of the sea, is a symbol of the individual who is at once a unique being and a part of the flux of history. To reach the Lighthouse, is, in a sense, to make contact with a truth outside oneself, to surrender the uniqueness of one's ego to an impersonal reality.*» [David Daiches, 1960:195] Precisamente, en esta novela Virginia Woolf presenta un estudio de la personalidad, de la relación entre los sexos, del tiempo, la muerte, la naturaleza y el arte; es decir, la relación del individuo consigo mismo, con la existencia y la experiencia en general. En el fragmento en el que Lily Briscoe está acabando su cuadro piensa en Mrs Ramsay como si todavía estuviera influenciada por ella después de muerta: «*Mrs Ramsay, she thought, stepping back and screwing up her eyes... But what a power was in the human soul ¡save! she thought. That woman sitting there, writing under the rock resolved everything into simplicity... this moment of friendship and licking - which survived, after all these years (and) it stayed in the mind almost like a work of art.*» A continuación Lily sigue especulando sobre el significado presente «*What is the meaning of life? That was all - a simple question... The great revelation had never come.*» [V. Woolf,

1992:153] Así, simbólicamente el pasado vuelve y se «dibuja» en el presente.

De la misma manera, en el capítulo XI se describe la necesidad manifiesta que siente Mrs Ramsay de aislarse para encontrar su propia identidad: «*For now she need not think about anybody. She could be herself, by herself... To be silent; to be alone... to being oneself, a wedge-shaped core of darkness, something invisible to others... it was thus that she felt herself*».IV. Woolf, 1992:57-58] Esta relación entre el individuo y la existencia también está presente en el capítulo XVI, pues «... *again (Mrs Ramsay) felt alone in the presence of her old antagonist, life.*» [V. Woolf, 1992:74]

Así pues, al comienzo de la narración, los personajes muestran un desconocimiento de la realidad que, progresivamente, irán descubriendo. En este descubrimiento de la verdad observamos cómo en la historia de *To the Lighthouse* existen dos clases de verdades, la de Mr Ramsay y la de Mrs Ramsay. Para Mr Ramsay la verdad está basada en datos y hechos, mientras que para su esposa es el movimiento hacia la verdad, puesto que la lucha por la verdad es la misma verdad.

Sin embargo, el conocimiento de Mrs Ramsay es por intuición y, de esta forma, conoce la realidad, la movilidad, la diversidad analítica más que la cuantitativa, el tiempo en lugar del espacio, el movimiento y no simplemente el camino hacia el movimiento en el espacio. En este sentido, cabe destacar el punto de vista de Karin Stephen sobre la realidad, ya que su fuente más inmediata es la teoría del *fluir* del tiempo de Bergson en la que la autora también se basó: «*Matter... has no duration and so cannot last through any period of time or change: it simply is in the present, it does not endure but is perpetually destroyed and recreated... Just as matter is absolute logical complexity memory is absolute creative duration whose «parts» interpenetrate which, according to Bergson, comes nearest to giving a satisfactory description of the actual fact directly known which is, for him, the whole reality.*» [V. Woolf, 1992:121]

En la primera parte de la novela, «*The Window*» es una afirmación de la verdad al iniciarse la narración con el siguiente pronunciamiento de Mrs Ramsay: «*Yes, of course, if it's fine tomorrow*», para concluir reconociendo «*Yes, you were right. It's going to be wet tomorrow. You won't be able to go.*» [V. Woolf, 1992:3] El planteamiento está proyectado como una cuestión acerca del tiempo, pues es un hecho afirmado por Mr Ramsay que, «*it won't be fine.*» [V. Woolf, 1992:4] y, ratificado por Charles Tansley, denominado «*the little atheist*». Sin embargo, Mrs Ramsay no lo aceptará como verdad-realidad, puesto que su hijo James desea fervientemente ir al faro: «*But it may be fine. I expect it will be fine.*» [V. Woolf, 1992:7]

De la misma manera. «*Time Passes*» refleja el poder del tiempo sobre el hombre y su trabajo, enfatizando la diferencia entre la naturaleza y los hechos del hombre. En el episodio IV se describen los efectos que el paso del tiempo ha causado en la casa; nada es eterno ni permanente, sólo existe el

polvo, la muerte y el deterioro: «*The nights now are full of wind and destruction; the trees plunge and bend and their leaves fly helter shelter until the lawn is plastered with them and they lie packed in gutters and chokes rain pipes and scatter damp pathes. Also the sea tosses itself and breaks itself...*» [V. Woolf, 1992:122] Además, Mrs Ramsay fallece durante el intervalo de estos diez años; su hijo Andrew muere en la guerra y Prue al dar a luz. Por tanto, todos estos acontecimientos ocurridos en un plazo de tiempo concreto nos hacen pensar que Mr Ramsay tenía razón, pues los hechos confirman su pesimismo frente al ilusorio optimismo de su esposa.

Por último, durante la tercera parte de la novela, la frase «*We perished each alone*» se repite frecuentemente. Durante el viaje al faro Mr Ramsay ha escuchado los relatos sobre los naufragios causados por una tormenta pero, finalmente, consigue su objetivo: llegar al faro y entregar al hijo del torrero los calcetines tejidos por Mrs Ramsay: «*He sat and looked at the island and he might be thinking... I have reached it... as he sprang, lightly like a young man, holding his parcel, on the rock.*» [V. Woolf, 1992: 197] Así, en esta tercera sección se produce la conexión de los hechos con los recuerdos, ilustrando «*life itself*» según la percibe la autora.

En definitiva, a través del análisis de la estructura narrativa, en *To the Lighthouse* podemos afirmar que Virginia Woolf presenta al hombre bajo tres perspectivas: como individuo, como parte de la humanidad macrocósmica y como creador. Para Virginia Woolf todos los elementos, incluida la vida misma están sometidos al cambio. Ahora bien, por una parte, la vida del hombre tienen un significado más allá de la existencia material, puesto que a través de su fuerza e influencia hace notar su presencia. Este es el caso de Mrs Ramsay, por ejemplo, quien, aún después de su muerte, permanece en la mente de los otros personajes, ejerciendo su ascendencia.

Respecto al nivel simbólico sólo dos elementos materiales perduran: el arte y el faro. Cuando Lily Briscoe está terminando de pintar su cuadro, dice: «*What is the meaning of life?... Like a work of art.*» [V. Woolf, 1992: 153] Asimismo, las relaciones simbólicas que se pueden establecer respecto al faro, siguiendo el desarrollo de la novela, son diversas pero, quizás como señala John Graham, «*It is a vital synthesis of time and eternity: an objective correlative for Mrs Ramsay's vision, after whose death it is her meaning.*» [John Graham, 1949:151]

En *To the Lighthouse*, por tanto, la combinación de material autobiográfico y el poético método de presentación de la narración dan lugar a un perfecto ensamblaje entre la vida y el arte. Para Hermione Lee esta novela «*attempts to formulate and express a true reality... [there is] a consistent and energetic presentation of perception and experience, which invites analogies between the conditions under which her characters fell and live, and their creator's idea of the nature of fiction.*» [Hermione Lee, 1970:23]

Efectivamente, en *To the Lighthouse* la escritora se plantea el problema de la realidad, de la existencia, llegando al personal conocimiento de que el verdadero protagonista de su libro es el tiempo. Influida por las nociones de

permanencia de Bergson, así como por los empíricos ingleses, Virginia se cuestiona qué es la vida, cómo penetrar en lo profundo del espíritu y del corazón de los personajes, y, al mismo tiempo, cómo crear a través de estos planteamientos una realidad exterior cuando ésta cambia constantemente debido a las alteraciones del flujo y reflujo - agua, mar, olas - de la vida interior.

De hecho, aunque la dificultad técnica que presenta *To the Lighthouse* es evidente, cabe señalar que Virginia Woolf se mantuvo fiel a sus valores, al mismo tiempo que en el proceso desarrolló un estilo único que ha permitido acercarse a la realidad de forma distinta y nueva. Pero, no podemos concluir este estudio sin hacer constar la opinión de Pamela J. Transue al respecto: «*If the role of the artist is to create a new reality by transforming the familiar through the shaping power of vision, then Virginia Woolf is a great artist.*» [Pamela J. Transue, 1986:89]

## BIBLIOGRAFÍA

- EDWARD BISHOP, *Modern Novelists. Virginia Woolf*, London, McMillan Education Ltd., 1991
- VIRGINIA WOOLF, *A Writer's Diary*, London, The Hogarth Press, 1953
- F.R. LEAVIS, «After *To The Lighthouse*», *Scrutiny* 10,3 (January 1942)
- WILLIAM TROY, «Virginia Woolf: The Novel of Sensibility» in *Selected Essays*, ed. Stanley Hyman, New Brunswick, New Jersey, 1967
- VIRGINIA WOOLF, *To The Lighthouse*, London, Vintage, 1992
- DAVID DAICHES, *The Novel and The Modern World*, Chicago, Chicago Univ. Press, 1960
- JOHN GRAHAM, «Time in the Novels of Virginia Woolf», *University of Toronto Quarterly*, (January 1949)
- HERMIONE LEE, *The Novels of Virginia Woolf*, London, Mathuen & Co. Ltd., 1970
- PAMELA J. TRANSUE, *Virginia Woolf and the Politics of Style*, Albany, New York, State Univ. of New York Press, 1986